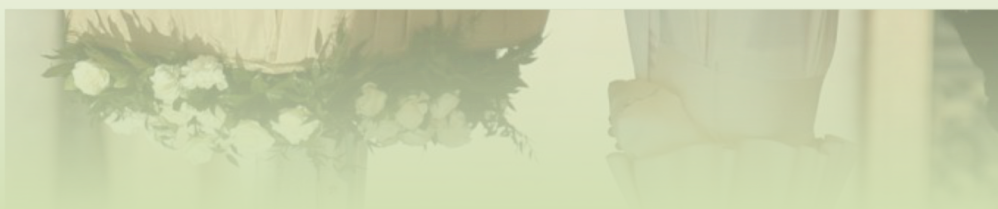


30 días con María y Francisco

Mes de María para la Juventud Orionista

Pequeña Obra de la Divina Providencia



2018

**30 DÍAS
CON MARÍA Y FRANCISCO**

Mes de María para la Juventud

El siguiente documento ha sido formulado pensando en aquellos jóvenes que por motivos de tiempo no pueden asistir al mes de María tradicional, o que participando desean aprovechar este mes y estar más cerca del Señor. Por ello, hemos querido a través de estas páginas ofrecer un espacio para el encuentro con el Señor a través de la oración y la reflexión a partir de unos pequeños textos o frases del Papa Francisco acerca de María.

Presentamos una manera breve de rezar durante el mes de María, ya sea de manera personal en la casa, a comienzos de la jornada escolar en los colegios, o al final de los encuentros con jóvenes en las parroquias, la cual puede ser adaptada al tiempo que se disponga para la oración.

El fin de este documento es ayudar especialmente a los más jóvenes acercarse al Papa Francisco, conocer más a María, y reflexionar durante este mes especialmente acerca de su proyecto de vida y su seguimiento del Señor. Por eso, y reconociendo que muchos jóvenes no disponen de tiempos prolongados para la oración o la participación en el mes de María habitual, hemos pensado en una estructura que no abarque un tiempo amplio y que además se puede adaptar a las circunstancias.

La estructura que proponemos es la siguiente:

- Se reza el Angelus.
- Se lee la reflexión del día con las palabras del Papa Francisco y la pregunta.
- Se da unos minutos para meditar y compartir la respuesta.
- Se da espacio para hacer peticiones.
- Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.
- Se reza la oración final del mes de María.

Sería conveniente, si se realiza en comunidad, imprimir el Angelus y la oración final para facilitar la oración con los jóvenes que no conocen estas oraciones. Y que dos personas dirijan el momento, así una de ellas puede leer la frase del Papa Francisco, la pregunta para meditar y guiar la segunda voz del rezo del Angelus y en el rezo del misterio del Rosario.

“He aquí la esclava del Señor;
hágase en mí según tu palabra”

(Lc 1,38)



Oración inicial del Mes de María

¡Oh María!, durante el bello mes que te está consagrado todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte hemos esparcido frescas flores a tus pies y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes; hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas, aún la sombra misma del mal.

La rosa cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos pues, los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros humildes, caritativos, pacientes y resignados.

¡Oh María!, has producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes. Que ellas broten, florezcan y den al fin fruto de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y de la mejor de las madres.

Amén

Oración final del Mes de María

¡Oh María, Madre de Jesús nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de agradecerte y solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo que, en vista de sus méritos y a nombre su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud, que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará en su corazón y el tuyo.

Que convierta a los enemigos de tu Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de tu ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanza para el porvenir.

Amén

Angelus

Quien anima: El Ángel del Señor anunció a María.

Todos: Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Quien anima: Dios te salve, María...

Todos: Santa María...

Quien anima: He aquí la esclava del Señor.

Todos: Hágase en mí según tu palabra.

Quien anima: Dios te salve,

Todos: María... Santa María...

Quien anima: Y el Verbo se hizo carne.

Todos: Y habitó entre nosotros.

Quien anima: Dios te salve, María...

Todos: Santa María...

Quien anima: Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

Todos: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Quien anima: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo

Todos: Como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos amén.

(3 veces)

Oración: Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

30 días con María y Francisco

Día 1: Permanece cerca de María

(Jueves 8 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos nuestra oración rezando el rezo del Angelus que nos recuerda la disposición de María a lo que Dios le propone por medio del ángel (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Escuchemos unas breves palabras del Papa Francisco acerca de la relación que existe entre María y su hijo Jesús.

“En Ella, humilde mujer de Nazaret, «el Verbo se hizo carne y vino a habitar entre nosotros». Por ello es imposible separar la contemplación de Jesús, el Verbo de la vida que se hizo visible y palpable, de la contemplación de María, que le dio su amor y su carne humana.”

3- Reflexiona: Si en María el Señor viene a este mundo, es ella quien mejor lo conoce, como una madre conoce a su hijo, por eso, para estar cerca del Señor debemos estar cerca de María. Pensemos un instante en silencio:

¿De qué manera concreta puedo tener a María más presente en mi día a día?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Don Orione confiaba mucho en María, no dudaba en acudir a ella cuando necesitaba algo, como cuando puso en sus manos su vocación cuando aún era un niño. Les invito a que puedan con la misma confianza que manifestaba Don Orione pedirle al Señor, por medio de María nuestra madre, aquello que hay en sus corazones, tal vez por algún familiar enfermo, un examen, o alguna situación que ocurre en nuestra sociedad.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 1 (jueves 8 de noviembre) corresponden los misterios luminosos (pág. 71).

5- Oración final: Terminemos este momento de encuentro con el Señor con la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 2: Sigue el ejemplo de María

(Viernes 9 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. En este día no olvidemos dar gracias a Dios por todo lo que nos ha regalado, especialmente demos gracias por María, nuestra madre, que el Señor nos ha dejado como madre para guiarnos en el camino de la fe. Oremos con el rezo del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Reflexionemos con un breve texto del Papa Francisco acerca de lo que María nos enseña y su capacidad para acercarnos al Señor.

“Mirémosla a ella, nuestra Madre, y dejémonos mirar por ella, porque es nuestra Madre y nos quiere mucho; dejémonos mirar por ella para aprender a ser más humildes, y también más valientes en el seguimiento de la Palabra de Dios; para acoger el tierno abrazo de su Hijo Jesús, un abrazo que nos da vida, esperanza y paz.”

3- Reflexiona: María puede enseñarnos muchas cosas, como a ser más valientes para seguir al Señor y dejar que Él sea el centro de nuestras decisiones, el pilar de nuestra vida. Don Orione lo sabía muy bien y, por eso, frente a la imagen de María Auxiliadora, el 08 de Diciembre de 1886, con tan sólo 14 años, consagró para siempre la inocencia de su corazón a la Santa Virgen, para que ella guiara sus pasos y le ayudara a estar siempre cerca de Jesús. Pensemos un minuto:

¿Cómo María me puede ayudar a estar más cerca del Señor?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor y le pedimos por aquello que está en lo más profundo de nuestro corazón. Les invito a que quien desee pedir por algo pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 2 (viernes 9 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos enseñe a seguir a Jesús con todo nuestro corazón. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 3: Deja entrar a Dios en tu vida

(Sábado 10 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Don Orione amaba mucho a la Santísima Virgen María ya que ella era un gran ejemplo para él de cómo estar siempre atentos y disponibles a lo que el Señor nos pide. Hoy pidamos para que, como María, seamos capaces de dejar que el Señor transforme nuestras vidas, guíe nuestros pasos e impregne de amor nuestra existencia. Oremos con el rezo del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: En una pequeña frase el Papa Francisco nos interpela, nos hace mirar nuestra disposición a dejar que el Señor sea parte de nuestra vida, así como lo hizo María. Escuchemos con atención.

“La Santísima Virgen es la mujer de fe que dejó entrar a Dios en su corazón, en sus proyectos.”

3- Reflexiona: María con su vida especialmente desde el sí pronunciado delante del ángel hasta su presencia a los pies de la cruz nos muestra que el camino de la fe marcó su historia, y hasta el día de hoy el mundo la recuerda. Ella aceptó el camino que Dios tenía pensado para ella, ser la madre del Señor. Piensa en un momento de silencio:

¿Qué lugar ocupa Dios en mi vida, en mis proyectos?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En un momento de silencio pensemos por aquello que le queremos pedir al Señor hoy (se da unos segundos). Les invito a que puedan decirlo en voz alta para que como comunidad coloquemos estas oraciones en manos del Señor.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 3 (sábado 10 de noviembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: Terminemos este momento de oración pidiéndole a María que nos ayude a dejar nuestra vida en manos del Señor, que él dirija nuestro caminar y podamos decir que sí a lo que él sueña para nosotros. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 4: Confía en Dios

(Domingo 11 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos nuestra oración rezando el rezo del Angelus y pidámosle a María que nos enseñe a colocar nuestra confianza siempre en Dios (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con las palabras del Papa Francisco meditemos acerca de todo lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros.

“María, que había experimentado la bondad de Dios, proclamó las grandezas que él había hecho con Ella. Ella no confió en sus propias fuerzas, sino en Dios, cuyo amor no tiene fin.”

3- Reflexiona: Pocas veces pensamos en lo que Dios nos ha regalado, nuestra familia, nuestro hogar, nuestras capacidades... Y cuando pensamos en el futuro que deseamos vivir tampoco pensamos en lo que el Señor quiere de nosotros o cómo Él nos ayuda a superar los obstáculos a través de quienes nos rodean, no le pedimos a Él que nos ayude a cumplir aquello por lo cual luchamos. En un minuto de silencio pensemos:

¿Confío mis sueños a Dios o busco hacer mis cosas sin Él?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: El Señor siempre nos escucha, por eso, les invito a que puedan expresar aquello que hay en su corazón, pedir por aquella necesidad que hay en sus casas, en sus trabajos, en sus barrios, o en la sociedad.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 4 (domingo 11 de noviembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: Terminemos este momento de oración pidiéndole a María que nos ayude a dejar nuestra vida en manos del Señor, que Él dirija nuestro caminar y podamos decir que sí a lo que Él sueña para nosotros, tal como lo hizo Don Orione que dedicó su vida a servir a los más necesitados, siguiendo la voluntad del Señor. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

**“¡Oh dulce Corazón de María,
sed la salvación mía!”**



Día 5: No dejes que nada te aleje de Dios

(Lunes 12 de noviembre)

1- Rezo: Comencemos esta oración colocando todo en manos del Señor y pidiéndole a María que nos enseñe a tener con Dios la misma disposición que ella tuvo cuando le pide ser madre del Señor, disposición y confianza que recordamos en el rezo del Angelus. Digamos juntos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. (Se reza el Angelus pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con las palabras del Papa Francisco reflexionemos en la actitud de María ante lo que el Señor le pide en su vida:

“La Virgen no se alejó jamás de ese amor: toda su vida, todo su ser es un «sí» a ese amor, es un «sí» a Dios.”

3- Reflexiona: En ciertas oportunidades dejamos que la rutina, nuestros propios intereses, la pereza, u otras cosas nos separen del Señor. La tecnología mal usada, o nuestras prioridades hacen que no le dediquemos tiempo al Señor, pensemos:

¿Qué cosas o circunstancias me alejan de Dios? ¿Qué puedo hacer?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Pidámosle al Señor que nos ayude a vencer estos obstáculos, y que busquemos permanecer junto a Él, como Don Orione que desde pequeño dedicaba una gran parte de su tiempo libre para acercarse a Dios, visitando la capilla para orar, recogiendo flores para llevarlas a María, o ayudando en misa. Les invito a pedir al Señor por aquello que hoy les preocupa, por algún familiar enfermo, alguna asignatura en la que van mal, u otra cosa.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 5 (lunes 12 de noviembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: Terminemos este momento de oración rezando la oración final del mes de María, pidiéndole a María que nos ayude a permanecer siempre cerca del amor de Dios (pág. 5).

Día 6: Permite que Dios te ame

(Martes 13 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que María nos ayude a encontrarnos con Dios y a comprender que Él nos puede ayudar a apartarnos del pecado y vivir en plenitud. Oremos con el rezo del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Reflexionemos con un breve texto del Papa Francisco acerca de la misericordia de Dios:

“María, que con su «sí» ha abierto la puerta a Dios para deshacer el nudo de la antigua desobediencia, es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que él desate los nudos de nuestra alma con su misericordia de Padre.”

3- Reflexiona: María nos ayuda a reconocernos frágiles, que caemos, pero a la vez nos ayuda a reconocer el gran amor de Dios, quien sale a nuestro encuentro a pesar de nuestros pecados. Pensemos un minuto:

¿Me dejo encontrar por Dios a pesar de mis caídas? ¿Comprendo que Él me ama y es quien puede ayudarme en mis debilidades?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta. En voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor y le pedimos que nunca dejemos de reconocer su amor y que nos ayude a alejarnos de todo aquello que ata nuestra verdadera libertad. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 6 (martes 13 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: Cada vez que nos alejamos de Dios por el pecado, el Señor nos espera con los brazos abiertos porque nos ama, no hay nada que nos pueda separar de Él si nos acercamos arrepentidos y con confianza en su misericordia a través del sacramento de la Reconciliación. Así lo experimentó un hombre que había envenenado a su madre, y que luego de una prédica de Don Orione, comprendió que Dios lo amaba y decidió confesarse para volver al lado del Señor. A María dirijámonle nuestra oración pidiéndole que no permita que nos alejemos de Dios por el pecado, y nos ayude a acercarnos al sacramento de la Reconciliación, reconociendo el amor de Dios que es más grande que cualquier pecado nuestro. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

“Ave María y adelante”

Día 7: Déjate transformar por el amor de Dios

(Miércoles 14 de noviembre)

1- Rezo: Comencemos nuestra oración agradeciendo al Señor por todas las personas que tenemos a nuestro lados, por nuestros seres queridos, familiares y amigos que comparten la vida con nosotros. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Oremos con el rezo del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Reflexionemos con un breve texto del Papa Francisco acerca de la vocación de todo hombre, aquello para lo cual fuimos creados, el amor.

“Contemplando a nuestra Madre Inmaculada, bella, reconozcamos también nuestro destino verdadero, nuestra vocación más profunda: ser amados, ser transformados por el amor, ser transformados por la belleza de Dios.”

3- Reflexiona: Hemos sido creados por amor y para amar, ¿cuánto de lo que hacemos lo hacemos por amor? Es importante detenernos y pensar si estamos viviendo como hombres plenos, amando a nuestros hermanos o no y en quien nos puede enseñar a vivir así, Jesucristo. Pensemos un minuto:

¿Comprendo realmente que siguiendo al Señor, viviendo con sus mismos sentimientos y actuando como Él lo hizo, puedo vivir en el amor?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: El poder de la oración es grande, si pedimos con confianza. Don Orione cada vez que tenía una dificultad recurría a María, como cuando en un día de invierno llamó a sus jóvenes para que rezaran junto a él al Señor y a María para que no les faltara el pan, la situación era complicada y no tenía como pagar al panadero, unos minutos orando y la campana de la puerta sonó. Era una persona que anónimamente traía una donación, Don Orione una vez más comprobó que Dios cuida nuestros pasos, que su Divina Providencia no nos abandona y que una oración puede mover montañas. En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor con la misma confianza de Don Orione y pidamos por todas aquellas personas que amamos en nuestras vidas, para que el Señor las proteja y las guíe siempre por el camino del bien. Les invito a que quien desee pedir por algún familiar o amigo pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 7 (miércoles 14 de noviembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: Recemos la oración final del mes de María (pág. 5) colocando en sus manos a todos nuestros seres queridos para que los proteja y los guíe con su amor de madre.

Día 8: Permite que María te lleve a Jesús

(Jueves 15 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Iniciemos este momento de oración con el Angelus pidiendo por la Iglesia para que seamos capaces de mostrar el rostro misericordioso de Dios a través de las obras de caridad (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con algunas palabras de Francisco acerca de la Iglesia y María reflexionemos acerca de nuestra forma de buscar encontrarnos y seguir al Señor:

“La Iglesia, cuando busca a Cristo, llama siempre a la casa de la Madre y le pide: «Muéstranos a Jesús». De ella se aprende el verdadero discipulado. He aquí por qué la Iglesia va en misión siguiendo siempre la estela de María.”

3- Reflexiona: Pensemos un minuto en nuestros actos y actitudes que nos permiten conocer y estar más cerca del Señor para llevar una vida de amor como la que Él nos propone con su ejemplo:

¿De qué manera sigo al Señor?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevemos nuestras oraciones al Señor pidiéndole por cada uno de nosotros para que seamos capaces como María de seguirle con todo el corazón y ser una Iglesia discípula y misionera. En un momento de silencio pensemos por aquello que le queremos pedir al Señor hoy (se da unos segundos). Les invito a que puedan decirlo en voz alta para que como comunidad coloquemos estas oraciones en manos del Señor.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 8 (jueves 15 de noviembre) corresponden los misterios luminosos (pág. 71).

5- Oración final: Con esta última oración pidamos la gracia de seguir al Señor con todo nuestro corazón, siguiendo el ejemplo de María y el de Don Orione quien siempre buscó seguir al Señor y hacer su voluntad, incluso atravesando el océano para expandir el Evangelio en nuestro continente a través de las obras de caridad. Recemos a María (pág. 5).

Día 9: Camina con María

(Viernes 16 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Junto al rezo del Angelus comencemos nuestra oración recordando que no estamos solos, que María es nuestra compañera en el camino de la vida y la fe, como lo fue también para Don Orione desde pequeño cuando rezaba el rosario con su madre y sus vecinos hasta el final de su vida (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con algunas palabras de Francisco reflexionemos acerca de la presencia de María en la vida de la Iglesia, de nuestra comunidad y en nuestra propia vida:

“La Madre de Cristo y de la Iglesia está siempre con nosotros. Siempre camina con nosotros, está con nosotros.”

3- Reflexiona: María siempre estuvo al lado del Señor, incluso estuvo a los pies de la cruz. Fue Cristo mismo quien nos la dejó como madre para que caminara junto a nosotros y nos ayudara en el camino del seguimiento. En un momento reflexiona:

¿Creo que María me acompaña y me puede ayudar a ser mejor discípulo del Señor? ¿cómo?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: De la mano de María elevemos nuestras oraciones al Señor. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 9 (viernes 16 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos siga acompañando y nos ayude a crecer en nuestra fe. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 10: Habla con el Señor

(Sábado 17 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Con el rezo del Angelus iniciemos nuestra oración colocando en manos del Señor por medio de María toda nuestra vida (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Escuchemos unas palabras del Papa Francisco acerca de la oración confiada en Dios que María nos enseña.

“María reza, ora junto a la comunidad de los discípulos, y nos enseña a tener plena confianza en Dios, en su misericordia. ¡Este es el poder de la oración! No nos cansemos de llamar a la puerta de Dios. Llevemos al corazón de Dios, a través de María, toda nuestra vida, cada día.”

3- Reflexiona: En nuestra vida muchas veces pasamos por malos momentos y es en esos momentos en que algunos nos acordamos de Dios. Sin embargo a Él nos debemos dirigir por medio de la oración siempre, Él desea que confiemos en su amor y abramos nuestro corazón con nuestras alegrías y tristeza porque Dios es un padre bondadoso que quiere lo mejor para cada uno de sus hijos. Pensemos un minuto:

¿Cómo es mi oración? ¿Busco a Dios sólo cuando lo necesito?
¿Cómo puedo cambiar esto?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: La oración es un momento privilegiado de encuentro con el Señor donde podemos conversar con quien mejor nos comprende. Para Don Orione era tan importante que en una de su cartas a uno de sus religiosos y a los novicios a su cargo les dijo que si tenían siempre una simplicidad y una humilde apertura de corazón y la alimentaban con la oración humilde e incesante, se harían santos. La oración puede ayudarnos a permanecer cerca del Señor y a ser cada día más un mejor discípulo de Él, por eso les invito a que hagamos un momento de oración y quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 10 (sábado 17 de noviembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: Para finalizar nuestra oración recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).



“No nos cansemos de llamar a la puerta de Dios.”

Día 11: Escucha al Señor

(Domingo 18 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Con el rezo del Angelus pidámosle a María que nos enseñe a ser como ella y seamos capaces de acoger la Palabra de Dios en nuestras vidas (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa Francisco nos recuerda que podemos encontrar a Cristo en nuestros hermanos, escuchemos su mensaje:

“María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las miles de palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades.”

3-Reflexiona: Con cada persona podemos sentir que Dios nos habla. Frente a los problemas, necesidades, o tristezas de nuestros hermanos no nos podemos quedar indiferentes, el Señor nos pide algo. Don Orione lo supo desde pequeño, por eso, era capaz por ejemplo, de regalar su paragua nuevo que con esfuerzo había comprado su madre para él a un anciano que no tenía como protegerse de la lluvia, pues veía en él el rostro de Cristo. Pensemos un momento:

¿Reconozco al Señor cuando me habla especialmente en mis hermanos más necesitados? ¿Estoy atento para escucharle?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Pidámosle al Señor que nos ayude a reconocerle en nuestros hermanos. Les invito a que pidamos por los más necesitados y que cada uno pueda pedir en voz alta por alguien (los enfermos, lo que se sienten solos, los que son perseguidos por su fe, etc).

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 11 (domingo 18 de noviembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: Terminemos nuestra oración rezando juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 12: Descubre lo que el Señor te pide

(Lunes 19 de noviembre)

1- Rezo: Comencemos este momento de oración rezando juntos el rezo del Angelus y pidiéndole a María que nos enseñe a ser discípulos que buscan conocer la voluntad del Señor. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Escuchemos lo que el Papa nos dice acerca de cómo María acogió al Señor y buscó realizar la voluntad de Dios en su vida.

“María vivió siempre inmersa en el misterio del Dios hecho hombre, como su primera y perfecta discípula, meditando cada cosa en su corazón a la luz del Espíritu Santo, para comprender y poner en práctica toda la voluntad de Dios.”

3- Reflexiona: Cuando queremos tomar una decisión o cuando vamos a iniciar algo nuevo, muchas veces recurrimos a la opinión de nuestros amigos... nos importa lo que ellos nos dicen porque nos conocen. En nuestra vida quien mejor nos conoce es Dios, Él sabe mejor que nadie lo que necesitamos y lo que sería mejor para nosotros. Pensemos un momento:

¿Es importante para mí conocer lo que el Señor me pide?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Si Don Orione no hubiese pensado en lo que el Señor quería para él, si no hubiese confiado en Dios y no hubiese realizado su voluntad, tal vez toda su congregación y las obras que realiza: colegios, Pequeño Cottolengo, parroquias, etc, no existirían hoy. Conocer lo que el Señor nos pide nos puede llevar por caminos insospechados y nos puede convertir en puentes que acerquen a otros a Dios, tal como sucedió con Don Orione. En este momento elevemos nuestras oraciones al Señor pidiéndole que nos ayude a conocer su voluntad. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 12 (lunes 19 de noviembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos ayude siempre a buscar y seguir la voluntad del Señor. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 13: No dejes que el Señor pase de largo

(Martes 20 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. María nos enseña a reconocer a Jesús en nuestras vidas, y a ser capaces de responder con un sí al amor de Dios. Don Orione descubrió al Señor en su vida y en sus hermanos y vivió una vida tratando de estar disponible a lo que el Señor le pedía. Iniciemos este momento de oración rezando juntos el rezo del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Escuchemos unas palabras del Papa Francisco acerca de la importancia de reconocer cuando el Señor nos habla y de nuestra respuesta a lo que Él nos pide.

“María nos enseña a captar el momento favorable en el que Jesús pasa por nuestra vida y pide una respuesta disponible y generosa. Y Jesús pasa... Cada uno de nosotros está llamado a responder, como María, con un «sí» personal y sincero, poniéndose plenamente a disposición de Dios y de su misericordia, de su amor.”

3- Reflexiona: El Señor está cerca de nosotros y nos habla por medio de los demás, cuando vemos alguien sufriendo el Señor nos habla para, por ejemplo, pedir que aprendamos a amar a los más necesitados. Es necesario que aprendamos a escuchar cuando el Señor nos habla, ya que siempre será para que seamos más plenos y felices amando con sinceridad a nuestros hermanos. Pensemos durante un minuto:

¿A través de qué o de quiénes me habla Dios? ¿Soy capaz de reconocer sus llamados?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En un momento de silencio pensemos por aquello que le queremos pedir al Señor hoy (se da unos segundos). Les invito a que puedan decirlo en voz alta para que como comunidad coloquemos estas oraciones en manos del Señor.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 13 (martes 20 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: Terminemos este momento de oración dando gracias al Señor por estar presente en nuestra vida a través de tantos hermanos nuestros. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).



Día 14: Cada día dile “sí” a Dios

(Miércoles 21 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Iniciamos nuestra oración con el rezo del Angelus para que María sea nuestro ejemplo a seguir como discípula del Señor (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Francisco nos recuerda que todos como María podemos responder al llamado de Dios.

“El camino de María hacia el Cielo comenzó desde ese «sí» pronunciado en Nazaret, en respuesta al Mensajero celestial que le anunciaba la voluntad de Dios para ella. Y en realidad es precisamente así: cada «sí» a Dios es un paso hacia el Cielo, hacia la vida eterna.”

3- Reflexiona: El Señor nos enseña a ser hombres plenos por medio del amor a nuestros hermanos. En cada situación su voluntad es que podamos amar de verdad, por eso, ante cada circunstancia de nuestra vida debemos pensar cuál es la voluntad de Dios, y así escoger el camino que Él nos propone y que al final nos hará más felices, aunque a veces debamos hacer algunos sacrificios. Pensemos un momento:

¿Busco constantemente hacer la voluntad del Señor? ¿cómo?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento recemos como comunidad al Señor pidiéndole que nos ayude a buscar y hacer siempre su voluntad. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Por esto, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 14 (miércoles 21 de noviembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: Cada día y en cada circunstancia Don Orione buscó hacer la voluntad del Señor. Cuando era joven entró en el Instituto Salesiano de Don Bosco donde permaneció tres años, y cuando estaba a punto de pedir su entrada al noviciado, comprendió que Dios tenía otro camino para él. Volvió a Tortona y luego entró al Seminario Diocesano. Como Don Orione, anhelemos seguir la voluntad del Señor, por eso, a María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos ayude a decir cada “sí” a lo que Dios nos pide. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 15: Haz lo que Dios te pide

(Jueves 22 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Al iniciar esta oración pidámosle a María que nos enseñe cómo ser auténticos discípulos del Señor. Recemos juntos el rezo del Angelus, (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con unas breves palabras el Papa desea que María sea la que nos asista en nuestro anhelo por buscar vivir según lo que el Señor nos pide.

“Que María os ayude a estar atentos a lo que el Señor os pide, y a vivir y caminar siempre según el Espíritu Santo.”

3- Reflexiona: Don Orione no solo era capaz de reconocer lo que el Señor le pedía, sino también era capaz de responderle positivamente aunque eso significara hacer algunos sacrificios, como cuando un terremoto asoló parte de Italia y Don Orione sintió que el Señor lo llamaba a servir en ese lugar, al ir allá tuvo que soportar las inclemencias del tiempo, la falta de un lugar seguro donde dormir y otras incomodidades para poder estar presente y ayudar a quien más lo necesitaba. A veces nosotros somos capaces de reconocer lo que el Señor quiere de nosotros, pero nos cuesta hacerlo, por ejemplo, si vemos a un amigo que le cuesta hacer un ejercicio y nosotros podemos ayudarlo, el Señor nos pide que lo hagamos, pero muchas veces preferimos dedicar ese tiempo para conversar, escuchar música o revisar el celular. Pensemos un momento:

¿Qué cosas me impiden responderle al Señor y hacer lo que él me pide?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Estamos a mitad del mes de María, tal vez los días han pasado muy rápido y no nos hemos esforzados por aprovechar este mes para acercarnos al Señor por medio de María, por eso, les invito a detenerse un momento y pensar en aquello que le quieren pedir al Señor por medio de María para crecer en la fe, por ejemplo, ser capaces de rezar más, intentar ser un mejor hijo o amigo, etc. Les invito a que quien desee pueda hacerlo en voz alta, o pedir por otras intenciones.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 15 (jueves 22 de noviembre) corresponden los misterios luminosos (pág 71).

5- Oración final: Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5) pidiéndole a María que nos ayude a buscar siempre hacer la voluntad del Señor y que dejemos de lado aquello que nos impide hacerlo.

Día 16: Ten fe en el Señor

(Viernes 23 de noviembre)

1- Rezo: Comencemos este momento de oración pidiéndole al Señor que nos ayude a confiar más en Él. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Se reza el Angelus (pág 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con el ejemplo de María, las palabras del Papa Francisco nos llaman a crecer en nuestra fe y abandonarnos confiados en manos del Señor.

“Al responder al Ángel, María dijo: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». En su «heme aquí» lleno de fe, María no sabe por cuales caminos tendrá que arriesgarse, qué dolores tendrá que sufrir, qué riesgos afrontar. Pero es consciente de que es el Señor quien se lo pide y ella se fia totalmente de Él, se abandona a su amor. Esta es la fe de María.”

3- Reflexiona: A veces creemos que nuestros padres no nos entienden porque quieren que estudiemos, que pasemos más tiempo en casa, que nos acostemos temprano etc, y nosotros desobedecemos porque queremos hacer nuestra voluntad. Sin embargo, todo lo que quieren nuestros padres es para bien nuestro. De igual forma lo que Dios quiere para nosotros es lo mejor, pero a veces no somos capaces de darnos cuenta y preferimos llevar una vida lejos de Él. Pensemos un momento:

¿Reconozco que lo que me pide el Señor es lo mejor para mí? o
¿prefiero seguir mis propios planes? ¿por qué?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor y le pedimos que nos ayude a comprender que no siempre lo que nosotros queremos es lo mejor para nosotros mismos, pidámosle que nos ayude a confiar más en Él. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 16 (viernes 23 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: Don Orione confiaba plenamente en Dios, incluso a pesar de ser muy joven fue capaz de abrir un colegio sin tener los recursos necesarios porque sabía que si Dios era quien le pedía hacer esto, le iba a ayudar a realizarlo, y así fue, no tuvo miedo de comprometerse, porque sabía que si Dios se lo pedía era lo mejor para todos. Terminemos este momento de oración rezando a nuestra madre María, pidiéndole que nos ayude a ser como Don Orione y coloquemos nuestra confianza en Dios (se reza la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 17: Sé valiente, María te acompaña

(Sábado 24 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Don Orione tuvo que enfrentar muchos obstáculos y nunca se dio por vencido, por ejemplo, cuando abrió su primer oratorio luego de un tiempo tuvo que cerrarlo porque la autoridad se lo indicó. Fue un golpe duro , sin embargo, no se desanimó y siguió confiando en Dios y en María. Que el Señor nos regale la valentía de seguirle a pesar de todos los obstáculos o dificultades del camino. Iniciemos esta oración rezando el Angelus (pág 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con algunas palabras de Francisco pidamos al Señor ser capaces de decidir por Él y no dejar que otros u otras cosas como el placer, el poder o el dinero decidan nuestro destino. Escuchemos:

“María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones; danos la valentía de la decisión, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.”

3- Reflexiona: En ocasiones se nos piden hacer cosas que nos generan temor. Por ejemplo, a Abraham Dios le pidió salir de su tierra y ponerse en camino, dejarlo todo no es fácil, y a pesar de que pueda haber sentido temor, la confianza en Dios le ayudó a cumplir lo que Él le pedía. También en nuestra vida Dios puede estar pidiéndonos cosas que no sabemos como terminaran, pero debemos confiar en Él, como acercarnos a una persona que se encuentra sola dentro de nuestra sala para acompañarle, o dejar las malas compañías, por ejemplo. Pensemos un momento:

Cuando el Señor me pide algo ¿lo he postergado por temor?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor y le pedimos que nos ayude a confiar en su amor y nos regale la valentía para hacer su voluntad. Quien desee pedir por algo o alguien puede hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 17 (sábado 24 de noviembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: Terminemos rezando juntos la oración final del mes de María (pág. 5).



“Que María os ayude a estar atentos a lo que el Señor os pide”

Día 18: Ponte en marcha con María

(Domingo 25 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Como María, Don Orione le gustaba pasar tiempo a solas con el Señor, orando, leyendo la Palabra, meditando, pero cuando el Señor le pedía algo, no descansaba hasta realizar aquello que le había encomendado, por eso, abría colegios y Pequeño Cottolengo, iba a otros países a ayudar a los más necesitados, etc. Iniciemos esta oración pidiéndole al Señor que nos ayude a ser como María y Don Orione, y no tardemos en responder a sus llamados (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa nos habla sobre la necesidad de meditar, pero también de actuar cuando sabemos qué nos pide el Señor.

“En la oración, ante Dios que habla, al reflexionar y meditar acerca de los hechos de su vida, María no tiene prisa... Pero cuando tiene claro lo que Dios le pide, lo que debe hacer, no se detiene, no se demora, sino que va «deprisa».”

3- Reflexiona: Muchas veces sabemos lo que debemos hacer, alejarnos de una mala amistad, estudiar para pasar el examen, ayudar en nuestra casa cuando veo que mi familia necesita ayuda, etc, sin embargo, buscamos cualquier excusa para no hacerlo. Pensemos un minuto:

¿Qué cosas necesito hacer para responder a lo que el Señor me pide?
(rezar más, poner más atención a mis hermanos, dejar las cosas que
no me dejan dedicarle tiempo a Dios, etc.)

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Pidámosle al Señor por medio de María que nos ayude a no postergar nuestra respuesta, a no tener excusas cuando el Señor nos pide ayudar más en casa, consolar a un amigo, enseñarle a quien no sabe, etc. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 18 (domingo 25 de noviembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que no permita que nos alejemos de Dios por el pecado, acercándonos al sacramento de la Reconciliación para recuperar su amistad. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 19: Acoge con valor el sueño que Dios quiere para ti

(Lunes 26 de noviembre)

1- Rezo: Con el rezo del Angelus comencemos nuestro momento de oración recordando que con nuestro pequeño “sí” al Señor, como el de María, Él puede hacer grandes cosas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa nos habla acerca de la pequeñez del hombre y la grandeza de Dios, nada es imposible para Dios, por eso, no tengamos miedo a lo que Él nos pide:

“María habrá recordado otra mirada de amor, cuando era una muchacha: la mirada de Dios Padre, que había mirado su humildad, su pequeñez. María nos enseña que Dios no nos abandona, puede hacer cosas grandes incluso con nuestra debilidad. ¡Tengamos confianza en Él!”

3- Reflexiona: Don Orione quiso aceptar el proyecto de vida que Dios le proponía, ser sacerdote para vivir amando a todos sin exclusividades y poder servir a quien más lo necesitaba, pero para ello, primero debió preguntarse a qué lo llamaba Dios. Pensemos un momento:

¿A qué me puede estar llamando el Señor en mi vida? ¿Cuál es el proyecto de vida que Él me propone?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento pidamos la gracia de dejar nuestra vida en manos de Dios, de estar disponible a lo que Él nos pida y construir así un proyecto de vida centrado en el amor. Quien desee puede en voz alta pedir por alguna necesidad o por el bien de algún ser querido.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 19 (lunes 26 de noviembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos ayude a seguir al Señor con todo el corazón y llevar una vida junto a Él. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 20: Dile sí a lo que Él te propone

(Martes 27 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos este momento de oración rezando juntos el rezo del Angelus y pidámosle a María la gracia de responder al llamado de Dios como lo hizo ella. (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Francisco nos recuerda que Dios no se impone, Él respeta nuestra libertad y por eso nos invita a acoger su mensaje en nuestra vida libremente:

María ha concebido a Jesús en la fe, y después en la carne, cuando ha dicho «sí» al anuncio que Dios le ha dirigido mediante el ángel. ¿Qué quiere decir esto? Que Dios no ha querido hacerse hombre ignorando nuestra libertad, ha querido pasar a través del libre consentimiento de María, a través de su «sí». Le ha preguntado: «¿Estás dispuesta a esto? Y ella ha dicho: «sí».

3- Reflexiona: A María Dios le pidió ser la madre del Señor y ella en su libertad aceptó. A Don Orione Dios le pidió ser sacerdote y servir a los más pobres y él libremente dijo que sí. Sabiendo que Dios respeta nuestra libertad, y que Él solo nos hace una invitación a seguirle de una forma determinada pensando en nuestra felicidad, pensemos un minuto:

Si Dios te llamara a llevar una vida dedicada a los demás ¿qué le responderías?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Pensemos en todas aquellas personas que han respondido “sí” al llamado de Dios, ya sea como sacerdote o como un cristiano comprometido. Pidamos por ellos al Señor, para que su ejemplo nos ayude a responderle positivamente a lo que Él nos propone. Les invito a decir en voz alta el nombre de aquellas personas en las que hemos pensado.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 20 (martes 27 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: Para finalizar este momento recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 21: Decídete por una vida junto a Dios

(Miércoles 28 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que María nos ayude a tomar decisiones sabias acerca de nuestro camino en la vida. Recemos la oración del Angelus (pág 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa nos muestra que María es un ejemplo a seguir en cuanto al compromiso y la decisión firme de responder al Señor.

“María, como buena madre que es, nos enseña a ser, como Ella, capaces de tomar decisiones definitivas; decisiones definitivas... con aquella libertad plena con la que respondió “sí” al designio de Dios en su vida.”

3- Reflexiona: Tal como María, Don Orione decidió llevar una vida junto al Señor, dejando que Él guiara sus pasos. Pensemos un momento:

¿Opto por el Señor? o ¿me dejo llevar por lo que todos hacen?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor y le pedimos que nos ayude a optar por una vida junto a Él y hacer aquellas cosas que serán un bien para nosotros y nuestros hermanos. Que al elegir nuestra carrera, nuestro estado de vida, nuestra vocación busquemos siempre su voluntad y no nos dejemos arrastrar por intereses como el éxito, el

dinero o el poder. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 21 (miércoles 28 de noviembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: Terminemos nuestra oración agradeciendo por todo lo que el Señor nos ha regalado, nuestra familia, nuestra educación, nuestras capacidades, etc. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Seamos decididos como María
para seguir
los pasos del Señor



Día 22: Coloca tu vida en manos de María

(Jueves 29 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos este momento de oración rezando juntos el rezo del Angelus y pidiéndole a María que nos enseñe cómo ser auténticos discípulos del Señor (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Las palabras de Francisco nos demuestran la gran confianza que como católicos debemos tener en María:

“A ella confiamos nuestro itinerario de fe, los deseos de nuestro corazón, nuestras necesidades, las del mundo entero, especialmente el hambre y la sed de justicia y de paz y de Dios.”

3- Reflexiona: En una de sus cartas escritas al regresar de su primer viaje a nuestro continente, Don Orione pide a sus religiosos que recen por él y en especial que recen pidiendo la intercesión de María. Realmente Don Orione comprende que María es nuestra fortaleza, ella es quien puede interceder por nosotros ante Dios y puede ayudarnos a llevar una vida como nos pide el Señor. Pensemos un momento:

¿Creo que María puede ayudarme a seguir el camino que el Señor me propone? ¿Le pido que me ayude hacer la voluntad del Señor?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En un momento de silencio pensemos por aquello que le queremos pedir al Señor hoy (se da unos segundos). Les invito a que puedan decirlo en voz alta para que como comunidad coloquemos estas oraciones en manos del Señor por medio de María.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 22 (jueves 29 de noviembre) corresponden los misterios luminosos (pág. 71).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que no permita que nos alejemos de Dios por el pecado, acercándonos al sacramento de la Reconciliación para recuperar su amistad. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 23: Sé como María

(Viernes 30 de noviembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que María nos ayude a caminar siguiendo los pasos del Señor, atenta a sus llamados y sirviendo a nuestros hermanos. Comencemos esta oración con el rezo inicial del mes de María (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Francisco nos hace poner la mirada en María como modelo a seguir:

“Para crecer en la ternura, en la caridad respetuosa y delicada, nosotros tenemos un modelo cristiano a quien dirigir con seguridad nuestra mirada. Es la Madre de Jesús y Madre nuestra, atenta a la voz de Dios y a las necesidades y dificultades de sus hijos.”

3- Reflexiona: De María Don Orione aprendió tantas cosas, como a estar atento a la voz del Señor que se hace escuchar en las vidas de tantos hermanos necesitados. Por eso, siempre acudía con prontitud ante la necesidad de los demás para dar consuelo y alivio cuando fuese necesario. Por ejemplo, un día del crudo invierno de 1929, estando en la estación de trenes, vio a un pobre mendigo que apenas tenía para cubrirse, fue entonces a una sala y se sacó los pantalones, quedando solo cubierto con la sotana, para regalárselos. Pensemos un momento:

¿Qué cualidades tiene María que me pueden ayudar a ser una mejor persona y un mejor cristiano?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Como comunidad pidámosle al Señor que nos ayude a tener a María como ejemplo de vida. Les invito a que quien desee pueda pedir aquello que desean aprender de María como: a ser mejor persona, a ayudar al quien más lo necesita, a estar cerca del Señor, etc.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 23 (viernes 30 de noviembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiendo por todas aquellas personas que tienen alguna necesidad. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 24: Alégrate con María

(Sábado 1 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Iniciemos este momento de oración recordando que quien tiene a Dios en su vida es una persona alegre, porque a pesar de las dificultades se sabe amada y acompañada. Recemos juntos la oración inicial del mes de María (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Con algunas palabras de Francisco meditemos acerca de cómo es nuestra fe:

“En la Madre de Jesús, la fe ha dado su mejor fruto, y cuando nuestra vida espiritual da fruto, nos llenamos de alegría, que es el signo más evidente de la grandeza de la fe. En su vida, María ha realizado la peregrinación de la fe, siguiendo a su Hijo.”

3- Reflexiona: Don Orione en una de sus cartas expresaba que “la perfecta alegría sólo se encuentra en la total entrega de uno mismo a Dios y a los hombres”, por ende, si la alegría nace de la fe y se encuentra en la entrega, no podemos creer en el Señor sin buscar servir a los demás, es decir, nuestra fe se debe expresar en actos concretos de amor y eso traerá alegría a nuestro corazón. Pensemos un momento:

¿Es mi fe una fe viva? ¿Cómo puedo amar a mis hermanos, especialmente a los más necesitados?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 24 (sábado 1 de diciembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos ayude a vivir una fe que dé frutos en el servicio a los demás, especialmente a los más necesitados, para ser cristianos alegres y llenos de amor a Dios y a nuestros hermanos. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 25: Comparte la alegría de la fe

(Domingo 2 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos esta oración pidiendo por la Iglesia para que sea capaz de llevar a todos los hombres el Evangelio. Recemos la oración del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa nos indica que la Iglesia debe ser semejante a María:

“La Virgen quiere traernos también a nosotros, a todos nosotros, el gran don que es Jesús; y con Él nos trae su amor, su paz, su alegría. Así la Iglesia es como María: la Iglesia no es un negocio, no es una agencia humanitaria, la Iglesia no es una ONG, la Iglesia está enviada a llevar a todos a Cristo y su Evangelio.”

3- Reflexiona: Todos nosotros somos parte de la Iglesia, todos tenemos la misión de llevar el Evangelio a los demás. Para Don Orione la manera de acercar a los hombres a Jesús era a través de la caridad, por medio de ella las personas se sentían amadas y llamadas por Dios. Pensemos un momento:

¿Qué puedo hacer yo para que otros también puedan conocer y seguir al Señor?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En comunidad pidámosle al Señor por todas aquellas personas que aún no lo conocen, y que nos dé la capacidad de llevar a otros su mensaje de amor. Quien desee puede en voz alta pedir por alguna necesidad o por algún ser querido.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 25 (domingo 2 de diciembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: Terminemos este momento rezando juntos la oración final del mes de María y pidiéndole que nos ayude a salir de nuestras comodidades para ser misioneros del amor de Dios (pág 5).

Día 26: Deja que el Señor esté junto a ti

(Lunes 3 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos este momento de oración recordando que todos estamos llamados a ser discípulos y misioneros del Señor. (Se reza el Angelus pág 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa nos invita a seguir al Señor y llevarlo a nuestros hermanos:

“La Virgen María nos enseña el significado de vivir en el Espíritu Santo y qué significa acoger la novedad de Dios en nuestra vida. Ella concibió a Jesús por obra del Espíritu, y cada cristiano, cada uno de nosotros, está llamado a acoger la Palabra de Dios, a acoger a Jesús dentro de sí y llevarlo luego a todos.”

3- Reflexiona: Don Orione, sin dudas llevó una vida al estilo de Jesús. Seguía los pasos de Cristo cuando recorría las calles llenas de escombros para rescatar a los huérfanos del terremoto, cuando caminaba en el frío durante el invierno para visitar a quien solicitaba su presencia, cuando acogía a aquel niño que habían sacado de la catequesis por su mal comportamiento, etc. Todo esto provocó que las personas reconocieran el amor de Dios a través del amor y el servicio de Don Orione, Él supo acoger al Señor en su interior y llevarlo a los demás por medio del amor. Piensa un momento:

¿Qué cosas concretas debo hacer yo para vivir una vida al estilo de Jesús?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este momento elevamos nuestras oraciones al Señor y le pedimos que nos ayude a vivir como Él para llevar a otros su mensaje de amor. Les invito a que quien desee pedir por algo o alguien pueda hacerlo en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 26 (lunes 3 de diciembre) corresponden los misterios gozosos (pág. 68).

5- Oración final: Recemos juntos la oración final del mes de María para terminar este momento de oración pidiéndole que nos ayude a amar como Jesús (pág. 5).

“Cada cristiano está llamado a acoger a Jesús dentro de sí y llevarlo luego a todos.”



Día 27: Mira siempre al otro como hermano

(Martes 4 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos este momento de oración rezando juntos el rezo del Angelus colocando nuestra vida y nuestros anhelos de ser mejores cristianos en manos de María (pág 6).

2- Palabras del Papa Francisco: María nos enseña a mirar al otro con amor nos dice el Papa Francisco:

“En el camino, a menudo difícil, no estamos solos, somos muchos, somos un pueblo, y la mirada de la Virgen nos ayuda a mirarnos de modo fraterno entre nosotros. ¡Mirémonos de modo más fraterno! María nos enseña a tener esa mirada que busca acoger, acompañar, proteger.”

3- Reflexiona: No siempre somos capaces de acoger al otro con amor, muchas veces excluimos a nuestro hermano por su forma de vestir, por su forma de ser o por cualquier otro motivo, sin embargo Dios nos pide que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado. Piensa un momento:

¿Qué valor tienen los demás para mí? ¿Qué papel tienen en mi vida y en mis decisiones?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En uno de sus apuntes escrito 15 días antes de su muerte, Don Orione expresa su deseo de mirar al otro siempre como un hermano, sean pecadores, justos, extraviados, rebeldes a la voluntad de Dios, etc., él no quería discriminar, él veía en todos a sus hermanos. Ese texto resume su vida, una vida dedicada a los demás sin distinción, porque para él todos eran sus hermanos y a todos debía amar. En un momento de oración los invito a rezar por todos nuestros hermanos. Quien desee puede pedir por algo o alguien en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 27 (martes 4 de diciembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: Para finalizar este momento recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 28: Sal al encuentro de los demás

(Miércoles 5 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El mensaje del Papa Francisco es claro, debemos salir para anunciar a todos el amor y la misericordia de Dios. Comencemos esta oración con el rezo del Angelus (pág 6).

2- Palabras del Papa Francisco: Francisco ora para que como María podamos llevar el Evangelio a todo el mundo:

“María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan «deprisa» hacia los demás, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo. Amén.”

3- Reflexiona: Cuando Don Orione estudiaba en Turín un día salió de paseo y vio un grupo de personas que iban tomados de la mano caminando, habían ciegos, lisiados, cojos, ancianos y jóvenes, a todos los reconoció hermanos como alguna vez lo expresó. Nace en él el deseo de abrir una casa para pobres y enfermos, anhelo que se concretó en 1915 con el primer Pequeño Cottolengo que abrió. Ese día se sintió llamado a anunciar el amor entre los más olvidados y servir a sus hermanos en situación de discapacidad. Pensemos un momento:

¿A quienes me siento enviado a anunciar al Señor? ¿Dónde me siento llamado a servir?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En un momento de silencio pensemos en aquellos a quienes el Señor a puesto en mi camino y a quien estoy llamado a anunciarles el Evangelio. (Luego de un momento de silencio) Les invito a que quien desee pueda pedir por ellos en voz alta.

(Al final de cada petición quien guía debe decir: Con María, roguemos al Señor. Todos junto al segundo animador deben responder: Escúchanos, Señor, te rogamos)

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 28 (miércoles 5 de diciembre) corresponden los misterios gloriosos (pág. 70).

5- Oración final: A María dirijámosle nuestra oración pidiéndole que nos ayude a servir a nuestros hermanos. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

Día 29: Muestra el rostro de un Iglesia servidora

(Jueves 6 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos este momento de oración rezando juntos el rezo del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa Francisco nos muestra en breves palabras la relación entre María y la Iglesia:

“Mirando a María descubrimos el rostro más hermoso y más tierno de la Iglesia; y mirando a la Iglesia reconocemos los rasgos sublimes de María.”

3- Reflexiona: La Iglesia debe ser como María, debe ser una madre que con ternura y afecto acoge a sus hijos, poniendo especialmente cuidado en los más débiles. Don Orione por medio de la caridad anhelaba mostrar una Iglesia preocupada por todos especialmente por los más alejados y excluidos. Pensemos un momento:

¿Cómo puedo servir a mis hermanos?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: Les invito a que en un momento de oración pensemos en tantos hermanos nuestros que sufren alguna enfermedad, o se encuentran solos, encarcelados, o son perseguidos por su fe, o viven en lugares donde reina la violencia. Pidamos al Señor que la Iglesia que todos formamos pueda llevar a esas personas el amor y el consuelo que proviene de Dios. Digamos juntos: Padre nuestro...

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 29 (jueves 6 de diciembre) corresponden los misterios luminosos (pág. 71).

5- Oración final: Terminemos nuestra oración pidiendo a María que nos enseñe a ser una Iglesia acogedora. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).



“¡A tus pies entrego mi corazón y toda mi pobre vida: mil veces te bendigo,
mil y mil veces te amo!”

Día 30: Haz de tu vida una entrega

(Viernes 7 de diciembre)

1- Rezo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Comencemos este momento de oración pidiendo a María que nos ayude siempre a estar dispuestos a servir a los demás. Recemos con la oración del Angelus (pág. 6).

2- Palabras del Papa Francisco: El Papa nos habla con el ejemplo de María acerca de la necesidad de responder a Dios entregándonos al servicio de los demás:

“Con Jesús en su seno, dice san Lucas que María se levantó y con prontitud fue a servir a su prima Isabel, que en su ancianidad iba a ser madre. Ella cumplió la voluntad de Dios poniéndose a disposición de quien lo necesitaba. No pensó en sí misma, se sobrepuso a las contrariedades y se dio a los demás.”

3- Reflexiona: Para vivir una vida llena de amor a Dios y a nuestros hermanos, como la de María, Don Orione y el Papa Francisco, necesitamos aprender a entregarnos en el servicio. Pensemos un momento:

¿Cómo viviremos de manera concreta el amor a Dios y a nuestros hermanos?

Se da unos minutos para meditar y luego se pide compartir la respuesta en voz alta.

4- Oración de los fieles: En este último día del mes de María demos gracias por todo lo que el Señor nos ha regalado por medio de la intercesión de María nuestra madre, diciendo juntos Dios te salve...

Si el tiempo lo permite se puede rezar uno de los misterios que corresponde al día.

Este año en el día 30 (viernes 7 de diciembre) corresponden los misterios dolorosos (pág. 69).

5- Oración final: El mes de María llega a su final, coloquemos en sus manos todos nuestros deseos de seguir al Señor para que ella nos ayude a permanecer cerca de Él y nos fortalezca en nuestra misión de anunciar el Evangelio. Recemos juntos la oración final del mes de María (pág. 5).

ROSARIO VOCACIONAL ORIONISTA

○ **¿Por qué rezar por las vocaciones?**

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, por eso, todos nosotros hemos nacido con la vocación del amor, hemos nacido para amar a nuestros hermanos.

Existen distintas formas de amar y servir a los demás. Cada uno está llamado a descubrir cuál es el camino por el cual podemos amar con mayor verdad, con todo nuestro ser, y encontrar así nuestra vocación.

Podemos estar llamados a ser laicos, religiosos o consagrados, todos son necesarios, lo importante es seguir al Señor con todo el corazón, viviendo nuestra vocación plenamente. Por eso, es necesario rezar por las vocaciones para que el Espíritu nos ayude a nosotros y a tantos jóvenes a encontrar su vocación y vivirla en plenitud.

○ **¿Cómo se reza este Rosario?**

Se comienza (desde la cruz) con el Padre Nuestro y tres Avemarias pidiendo especialmente por las vocaciones en nuestra comunidad y en el mundo entero.

Por cada decena:

- Se enuncia el misterio (ejemplo: *Primer misterio gozoso: La anunciación a María*).
- Junto a lo anterior se lee la intención (ahí señalada) por la cual queremos pedir y que corresponde a esa decena.
- Se leen las palabras de San Luis Orione que ahí se indican.
- Se reza un Padre nuestro y 10 Avemarias, se termina con el Gloria.

Al terminar el rosario se reza la “Salve” (*Dios te salve reina y madre...*)

○ **Misterios, intenciones y palabras de Don Orione**

MISTERIOS GOZOSOS (Lunes y Sábado)

1) Primer misterio gozoso: La Anunciación a María Santísima.

-Intención: Te pedimos Señor, que hagas nacer en nosotros el deseo de buscar y vivir la vocación a la que somos llamados.

-Palabras de Don Orione: ¡Sí! Sufrido, elevado, bajado, útil en algo o inútil a todos, yo te adoraré siempre y seré tuyo, mi Dios... de mis labios saldrá la palabra sumisa de aquella q me diste por Madre: ¡Sí!, ¡Sí!, hágase en mí según tu palabra.

2) Segundo misterio gozoso: María visita a su prima Isabel.

-Intención: Te pedimos Señor, por quienes sienten el llamado a entregar su vida al servicio de los demás, para que tengan un corazón generoso, siguiendo el ejemplo de María.

-Palabras de Don Orione: María es la misericordia y la Santísima Madre que siempre corre para oír nuestras súplicas.

3) Tercer misterio gozoso: El nacimiento de Jesús en Belén.

-Intención: Te pedimos Señor, que quienes te siguen puedan siempre llevar tu luz a todo el mundo.

-Palabras de Don Orione: Todo el odio, todo el mal, todas las tinieblas de este mundo ¿qué son frente a la luz de la noche de Navidad? Delante del niño Jesús son verdaderamente nada.

4) Cuarto misterio gozoso: Presentación en el Templo.

-Intención: Te pedimos Señor, que en nuestra comunidad surjan muchas vocaciones al servicio de los más necesitados.

-Palabras de Don Orione: Hace falta que nos pongamos a servir a Dios y al prójimo con amor santo... hasta la consumación de nosotros mismos con generosidad.

5) Quinto misterio gozoso: El niño Jesús es perdido y hallado en el Templo

-Intención: Te pedimos Señor, que siguiendo a San Luis Orione, vivamos una vida de amor a nuestros hermanos.

-Palabras de Don Orione: ...Vacía tu corazón de todas las cosas humanas para que Dios lo llene de sí y puedas amarlo y servirlo fielmente.

MISTERIOS DOLOROSOS (Martes y Viernes)

1) Primer misterio doloroso: La oración de Jesús en el Huerto.

-Intención: Por las vocaciones a la vida contemplativa.

-Palabras de Don Orione: Este Rey no hizo mal a nadie, hizo el bien a todos, como la luz del sol, que llueve sobre los buenos y los malos. Nunca hizo llorar a nadie... En cambio enjugó él las lágrimas de tantos y de tantas almas perdidas.

2) Segundo misterio doloroso: La flagelación de Jesús.

-Intención: Por quienes se sienten llamado a servir desde la vida laica, para que les des fuerzas ante las dificultades de la vida.

-Palabras de Don Orione: No nos espante las pruebas, ni las tribulaciones, ni los dolores; a las almas y a las obras que Dios ama le multiplica las tribulaciones y los dolores.

3) Tercer misterio doloroso: La coronación de espinas.

-Intención: Por las vocaciones a la vida religiosa y consagrada.

-Palabras de Don Orione: Sí, Jesús quiere reinar, pero desde la cruz; sí, Jesús quiere ganar, pero en el amor, quiere triunfar, pero en la misericordia.

4) Cuarto misterio doloroso: Jesús carga con la cruz camino al Calvario

-Intención: Te pedimos, Señor, que cada día sean más los que quieran buscar su vocación para vivirla en plenitud.

-Palabras de Don Orione: Para servir no indignamente a nuestro Señor, y para amarlo en la cruz y crucificado... es absolutamente necesario, con la gracia de Dios bendito, tener una gran voluntad y generosidad de alma.

5) Quinto misterio doloroso: Crucifixión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo

-Intención: Por quienes se sienten llamados a entregar su vida por los demás.

-Palabras de Don Orione: Quiso morir con los brazos abiertos entre el cielo y la tierra, llamando a todos... a su corazón abierto, desgarrado: deseando abrazar, salvar en aquel corazón a todos, todos, todos.

MISTERIOS GLORIOSOS (Miércoles y Domingo)

1) Primer misterio glorioso: La Resurrección del Señor.

-Intención: Te pedimos, Señor, por todos los sacerdotes para que den siempre testimonio de tu amor con sus vidas.

-Palabras de Don Orione: ¡Resucite Cristo también en nosotros!... viva en nosotros... y nosotros vivamos en él y de él, porque fuera de él no hay vida ni consuelo que tenga valor.

2) Segundo misterio glorioso: La Ascensión Del Señor.

-Intención: Por quienes sienten el llamado de servir a los demás con toda su vida.

-Palabras de Don Orione: Y detrás de Cristo se abren nuevos cielos... Cristo vence en la caridad y en la misericordia. El porvenir pertenece a Él, a Cristo Rey invencible.

3) Tercer misterio glorioso: La venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

-Intención: Por los religiosos y religiosas, para que la vida en comunidad sea un reflejo del amor de Dios Trino.

-Palabras de Don Orione: El Espíritu Santo es fuente divina de verdad, de caridad, de humildad, de consolación, de bienaventuranza interior.

4) Cuarto misterio glorioso: La Asunción de María Santísima.

-Intención: Para que despiertes en el corazón de tantas jóvenes el anhelo de dar su vida por los demás.

-Palabras de Don Orione: Es Dios que la hizo tan grande (a María), llena de gracia, bendita entre las mujeres toda pura e inmaculada porque la eligió como madre.

5) Quinto misterio glorioso: La coronación de María como reina del Universo

-Intención: Que quienes llevan una vida contemplativa puedan a imagen de María estar en constante unión con el Señor para bien del mundo.

-Palabras de Don Orione: ¡Honremos y amemos a María! Mañana en el cielo nos uniremos a los ángeles... y en María Santísima y con ella, honraremos y amaremos eternamente a Dios.

MISTERIOS LUMINOSOS (Jueves)

1) Primer Misterio Luminoso: El Bautismo del Señor en el Jordán.

-Intención: Que los cristianos podamos descubrir nuestra vocación y vivirla con humildad.

-Palabras de Don Orione: Jesús, Cordero de Dios, se ofrece como víctima inmaculada al padre para redimirnos, y lo hace en la caridad y obediencia la más humilde y la más grande.

2) Segundo Misterio Luminoso: La autorrevelación en las Bodas de Caná.

-Intención: Que quienes sientan el llamado a la vocación religiosa busquen discernir de la mano de María Santísima.

-Palabras de Don Orione: ¡A tus pies entrego mi corazón y toda mi pobre vida: mil veces te bendigo, mil y mil veces te amo!

3) Tercer misterio luminoso: Jesús anuncia el Reino, invitando a la conversión.

-Intención: Por los hombres y mujeres que buscan construir un mundo más justo y fraterno.

-Palabras de Don Orione: Un nuevo mandamiento les dejo: ámense recíprocamente en el Señor y hagan el bien a quien les hace el mal...

4) Cuarto misterio luminoso: La Transfiguración.

-Intención: Por las familias, para que sean rostro del amor misericordioso de Dios.

-Palabras de Don Orione: Dichosos mis hermanos que están en tu casa, Señor donde solo hay cosas grandes y maravillosas... la belleza de tu rostro resplandece sobre nuestra frente.

5) Quinto misterio luminoso: La institución de la Eucaristía en la Última Cena.

-Intención: Suscita, Señor, santas vocaciones al sacerdocio.

-Palabras de Don Orione: ...en el altar... nosotros aprendemos a hacernos pequeños con nuestros hermanos y amarlos como quiere el Señor...

CANTOS A MARÍA

UNA ENTRE TODAS

Una entre todas fue la escogida;
fuiste Tú, María, la elegida,
Madre del Señor, Madre del
Salvador.

**/María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo,
nuestra Madre eres Tú./ (bis)**

Ruega por nosotros, pecadores de
la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios
espera.
Madre del Señor, Madre del
Salvador.

DULCE MUCHACHA

Dulce muchacha humilde de
Palestina
a ti para ser su madre Dios te eligió,
/y, cuando desde el cielo te mandó
un ángel
para pedir tu consentimiento,
tu le dijiste su esclava soy./ (bis)

**Por eso voy a darte mi corazón
/y cantando repetiré tu nombre:
María de Nazaret./ (bis)**

Fue tu materna espera luz de
esperanza
hasta que el pequeñito nació en
Belén

/y vinieron los pobres y peregrinos
para adorarlo y El sonreía,
Dios con nosotros, el Emmanuel./
(bis)

En aquel tallercito de carpintero,
Dios aprendió el oficio del buen
José.
/Y tú, yendo y viniendo en la cocina
guardabas cosas dentro del alma
que te sirvieran para después./ (bis)

Viendo morir a tu Hijo sobre el
Calvario,
te hiciste nuestra Madre junto a la
Cruz,
/y quedaste, esperando, porque
sabías
que volvería, resucitado
de entre los muertos, tu buen
Jesús./ (bis)

Ahora que en cuerpo y alma estás
en el Cielo,
sentimos tu plegaria junto al Señor
/y que vas caminando con el que
sufre,
con el que llora, con el que sueña,
con la justicia, con el amor./ (bis)

MADRE DE LOS POBRES

Madre de los pobres
los humildes y sencillos
de los tristes y los niños

que confían siempre en Dios

Tú la más pobre porque nada
ambicionaste,
tú perseguida vas huyendo de
Belén,
tú que en un pesebre ofreciste al
rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerle sólo a
El.

Tú que en sus manos sin temor te
abandonaste,
tú que aceptaste ser la esclava del
Señor,
vas entonando un poema de
alegría,
canta alma mía porque Dios me
engrandeció.

AVE MARÍA

Un día del cielo un ángel a una
Virgen habló,
le dijo, si aceptaba ser madre del
mismo Dios.
La Virgen dijo humilde esclava soy
del Señor,
y Dios se hizo hombre y el Hombre
se hizo Dios.

Ave María, Ave María, Ave María.

De pie en el calvario María a su Hijo
ofreció,
y a todos los redimidos por hijos
ella aceptó.

Y así surgió la Iglesia y así surgió el
amor.

Y así surgió la Iglesia y así surgió el
amor.

Un día en cuerpo y alma María al
cielo subió,
llevada por el deseo de ver a su
Hijo y Señor.

Los ángeles se conmovieron al verla
tan cerca de Dios,
por eso en todo el mundo le cantan
de corazón.

MARÍA DE LA ALIANZA

Qué silencio más delicado.
Amor del amor más escondido.
Eres, mujer, puerta del Cielo.
Tres colores adornan tu manto.

Bajan las cascadas de los árboles
que caen hasta del suelo
y llegan al santuario.

**Quieres dar la mano y yo pedir la
tuya,
no puedo estar sin ti, sin tu
mirada pura.
Tu voz me llena el alma,
María de la Alianza, palabra hecha
flor.**

He cambiado todo mi canto
sólo para escuchar su brisa
Y no soy más que polvo en el
camino

aunque no es polvo de tu olvido.
Quiero ser un puente hacia el Cielo,
hecho de barro y fuego,
que nace del santuario.

DIOS TE SALVE MARÍA

Dios Te salve María, Sagrada
María Señora de nuestro camino,
Llena eres de gracia, llamada entre
todas
a ser la Madre de Dios.

El Señor es contigo y Tú eres la
sierva
dispuesta a cumplir su misión,
Y bendita Tú eres, dichosa, te
llaman a ti
la escogida de Dios.

Y bendito es el fruto que crece en
tu vientre
el Mesías, del pueblo de Dios
al que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro rey.

María he mirado hacia el cielo
pensando entre nubes, tu rostro
encontrar.
Y al fin, te encontré en un establo
entregando la vida a Jesús Salvador.

**María he querido sentirte
entre tantos milagros que
cuentan de ti,
y al fin te encontré en mi camino
en la misma vereda que yo,
tenías tu cuerpo cansado**

**a un Niño en los brazos
durmiendo en tu paz...
María mujer, que regalas la vida
sin fin.**

Tú eres Santa María, eres nuestra
Señora
porque haces tan nuestro al Señor;
Eres Madre de Dios, eres Virgen , la
Madre
y Madre de la humanidad.

Te pedimos que ruegues por todos
nosotros
heridos de tanto pecar;
desde hoy, hasta el día final de este
peregrinar.
María he buscado tu imagen,
serena,
vestida entre mantos de luz,
y al fin te encontré dolorosa,
llorando de pena, los pies de la
cruz.



“La presencia materna de María
nos recuerda que Dios nunca se
cansa de inclinarse con
misericordia sobre la humanidad”
Papa Francisco